Año VII. Buenos Aires, Agosto 1º de 1903 Núm. 223

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCBIPCIÓN
Trimestre.......... $ 1,00
Semestre.......... » 2,00
Año.......... » 4,00
Pago adelantado

SALE CADA SEMANA
Número suelto: 10 Cts.

DIRECCIÓN:
A. Valenzuela
Calle Mexico 1602 — BUENOS AIRES

UN TRIUNFO

Verdaderamente ha sido un gran triunfo que la clase trabajadora de la República Argentina ha conseguido en la excarcelación de los cinco inocentes, incluso el que estas líneas escribe, que desde un año se encontraban recluídos en la cárcel penitenciaria de la capital, bajo el peso de una acusación infame y miserable de un delito cuyo autor la policía no pudo descubrir.

Digo ha sido un triunfo, porque era más que seguro que sin la intervención directa de las sociedades obreras, que demostraron á los cuatro vientos la inocencia de las víctimas, los jueces habrían dictado sentencia condenatoria contra algunos de los detenidos.

Era tanto el interés de sepultarnos en un presidio para siempre que la policía y el juez de instrucción hicieron público por medio de la prensa que los cinco detenidos éramos los autores del hecho, y el fiscal para completar la obra, solicitó la aplicación de la pena de *presidio por tiempo indeterminado*. Para conseguir su objeto, tanto la policía como el juez de instrucción, emplearon medios ilegales, buscaron testigos falsos, inventaron acusaciones, acumularon pruebas infundadas, y otros tantos procederes ilícitos y salvajes, que á no ser la pronta intervención de la clase obrera, que veía todas estas astucias y malas intenciones en algunos funcionarios, la sentencia condenando á inocentes hubiera sido un hecho, indudablemente.

¡Y la prensa!... ¡Oh, los mercachifles del periodismo! Largando baba venenosa por todas partes, difamando á los inocentes que sufrían en la cárcel, calificándolos de asesinos y criminales, exigiendo á gritos la condena de los detenidos, sin averiguar si eran ó no culpables, ateniéndose únicamente á los dichos de un juez miserable que sin indicios ni pruebas pretendía condenar porque sí, porque así le convenía. De nada valieron las súplicas de las víctimas que pidieron su apoyo, de nada les sirvió el comprobar su inocencia. Ellos, esos grandes diarios, que ocupan columnas enteras criticando y censurando á la justicia y la policía cuando la víctima es algún burgués que por equivocación tal vez, ha sido detenido un par de horas; mientras se calla, se muestra indiferente ante el crímen que tenía preparado la justicia de este país contra cinco trabajadores encerrados injustamente en una cárcel durante el término de un año, á pesar de haberles demostrado palpablemente que eran inocentes; nunca han sido escuchados, nunca una palabra en su favor, nunca trataron de investigar si eran ó no culpables; hasta el último, cuando la clase obrera se movía y se agitaba explicando por todas partes, por medio de conferencias y publicaciones la inocencia de los presos; cuando un defensor demostró públicamente que los detenidos eran ajenos al delito que se les imputaba; cuando un juez neutral en el asunto absolvió de culpa y cargo á los procesados, entonces, todavía, sembraron la duda y la desconfianza entre el público diciendo más ó menos: «El fiscal de cámara, Dr. Segovia dijo que *desgraciadamente* no había pruebas suficientes para condenar, pero que en su conciencia eran los culpables» y que en otro país «la condena hubiera sido un hecho seguro».

¡Malvados! ¡Malvados! ¡Sois los eternos cómplices de los crímenes que comete la burguesía!

Entendedlo bien, señores periodistas vendidos: en otro país ninguno de nosotros hubiera estado preso tantos días como meses aquí, puesto que desde el primer momento todos comprobaron que eran inocentes. Aquí, en este país, lo que se tramaba era un infame complot contra cinco víctimas para hacerlos culpables de un delito que no habían cometido y demostrar al público que el crimen había sido castigado.

Pero esta vez, tanto vosotros, periodistas estúpidos, como la policía y la magistratura, os habeis equivocado, habeis hecho la cuenta sin el huésped; esta vez no se trataba de aquellos individuos anónimos que sepultais en la cárcel cuando os conviene, que nadie se acuerda ni reclama por ellos; esta vez se trataba de cinco hermanos de la gran familia obrera y fué precisamente por obra de esta gran familia que habeis soltado la presa que teníais entre las garras; fué porque la falanje trabajadora espiaba vuestra obra, comprendió vuestras infernales intenciones, y se os atravesó al camino impidiendo que cinco de sus compañeros fueran sacrificados. He aquí por qué los encarcelados fueron puestos en libertad.

Y no se diga que los jueces han obrado con justicia con ponerme á mí y á mis compañeros en libertad, no; porque para hacernos justicia sería necesario hacer un nuevo proceso, y entonces veríamos que algunos funcionarios que ocupan altos puestos públicos merecerían ocupar las celdas que nosotros hemos dejado vacías.

Pero esto no se hará, ni pretendo que se haga, porque sé positivamente que entre perros no se muerden: sólo quiero llamar la atención de los trabajadores que mediten sobre este hecho, así podrán darse cuenta de cuán potente es la fuerza de la unión y la solidaridad obreras, que sin la solidaridad y la agitación que demostraron con nosotros, hubiéramos pasado calamidades sin cuento y tal vez nos hubieran sepultado para siempre en una cárcel.

Nada más tengo que decir sobre el asunto sino enviar mis agradecimientos á todos los compañeros y colectividades que le prestaron su concurso moral y material, y lo mismo digo á los periódicos obreros que desde el primer momento desplegaron una actividad incansable en la agitación que á favor nuestro se había iniciado, consiguiendo por ese medio la excarcelación inmediata de todos los detenidos.

Y este fué un gran triunfo.

Salud á todos.

Francisco Berri.

Montevideo, Julio de 1903.

Redímete tú mismo

El enervante prejuicio de la propia incapacidad, la tradicional tendencia á esperar de los inteligentes, de los *superiores*, la realización de las cosas, y el craso error de contemplar el ideal como una aspiración futura, son, á nuestro entender, los motivos principales de la inconsistencia de muchos de nuestros actos, de la general apatía y aun de muchas incoherencias verdaderamente vergonzosas.

De la falsa y perjudicialísima creencia que son gentes superiores cuantos poseyen do alguna verbosidad peroran en las asambleas ó escriben en los periódicos sabiendo ó esforzándose á engarzar sonoras frases más ó menos artísticamente, emana el enervante prejuicio de la propia incapacidad en la mayor parte de los trabajadores para toda labor propagandista. No han comprendido muchos todavía que para propagar una idea basta sentirla, debido á que las ideas se propagan más que en los mitins y en los periódicos, con los actos que efectúanse en la vida social. Un hermoso discurso, un bellísimo artículo, podrán encantar ó deleitar, atraer la simpatía y hasta la idolatría hacia el orador ó el literato, harán pensar y aun dedicarse al estudio de las ideas expuestas, que es lo que más importa; pero perderán mucha de su eficacia sino se hallan en la vida social gentes que demuestren con sus actos que los hermosos pensamientos, las bellas ideas expuestas con robusta frase y galano estilo eran la fiel expresión de un nuevo modo de sentir más lógico, más natural, más armonioso que el sentir rutinario de los antepasados y de cuantos los toman como modelo.

Es por eso que cada anarquista puede y debe ser un eficaz propagandista. ¡En la vida individual misma cuánto no podemos hacer cada uno de nosotros! No se necesita ser ni orador, ni literato, ni sabio para saber resistir á las agenas imposiciones, para ser cariñoso con los débiles, enérgico con los prepotentes, sincero, digno, recto en todos nuestros propósitos. En la vida familiar, en el taller, en nuestras relaciones podemos y debemos ser constantemente la piedra de toque que dé el justo tono para el concierto armonioso de la vida. Mientras los demás, por míseros intereses personales, ávidos de dinero ó de gloria, combaten, luchan, se degüellan sin mirar si aplanan con cadáveres y riegan con sangre de prójimos suyos la via emprendida, busquemos nosotros la tranquilidad, la paz, el bienestar en nuestro propio esfuerzo, dejando que los otros hagan otro tanto, no aprovechándonos jamás ni de la ignorancia, ni de la debilidad, ni aun del amor de nadie para convertirnos en privilegiados; mientras los otros se constituyen en cónclaves para imponer falsos conceptos á la humana especie ó se ligan ó se unen para mejor explotar á sus semejantes, ó acumulan ó distribuyen la fuerza de modo que puedan alcanzar el poder de comandar á los demás, intentemos nosotros exponer sólo verdades tangibles, combatamos toda explotación, empleemos nuestras fuerzas para abatir las violencias de los mandarines; mientras los demás esperan de los redentores, tratemos nosotros de redimirnos nosotros mismos, y en tanto los otros se contentan soñando en las bienandanzas que gentes hábiles prometen gozaránse en otro mundo ó en otro régimen, probemos nosotros de efectuar los más posibles mientras vivamos.

Seguramente que ninguno individualmente está en condiciones de sustraerse por completo ni á las violencias de la ley ni á los latrocinios de la explotación; pero tanto ó más que la ley, tanto ó más que la explotación nos hace infelices en este mundo la rutina. Si en vez de seguir la tradición, rompiéramos con ella, ¡cuánto se adelantaría en breve tiempo! Con lo que los trabajadores dan á los curas por no dejar de seguir las añejas costumbres, no porque crean ni sientan la religión, podría haber en cada pueblo una riquísima biblioteca, un templo de sabiduría nuestro, y en cada ciudad centenares; con lo que los trabajadores malgastan en las tabernas y en los cafés, envenenándose la sangre y la mente, más que por el gusto de beber ó jugar, por no haber sabido darse otro lugar de reunión diferente al usado por nuestros antepasados, podría haber una escuela positiva integral en cada esquina; con lo que cada uno de por sí gasta en tiempo, en fuerza y hasta en dinero á su malgrado, sólo porque no se pueda decir que no hace como los demás, podríamos obtener un mayor grado de cultura, un mejoramiento relativo, un estado moral, y material por ende, superior al actual.

Continuará

Notas Internacionales

(E[illegible])

De Norte América—Nunca ha habido en la historia de los Estados Unidos (de un punto de vista nacional) tanta prosperidad, y nunca tanto desasociego. Huelgas, huelgas en todas partes, y los trabajadores ganan en toda la línea. La organización de los obreros en sus sociedades procede con una rapidez extraordinaria. En una reunión de la Federación Obrera Americana que tuvo luger recién en Toronto, Canadá, el secretario declaró que la Federación tiene actualmente bajo su dirección 105 organizaciones internacionales de trabajo, y que el número de socios ha quintuplicado en Canadá solamente. Los informes de los organizadores arrojan enormes aumentos en todas partes, y lo que se ha ganado en mejoramiento de las condiciones materiales de los obreros es asombroso.

Con paso igual viene la organización de los capitalistas, y las dos partes se forman en línea para la batalla. Si la mitad solamente de los cuentos que nos llegan de Chicago fuesen verdad, aquella ciudad debe compararse á una reñidera de gallos. Hay actualmente entre cuarenta y cincuenta mil obreros en huelga, y algunos de los parásitos se han vuelto tan desequilibrados que empiezan á emigrar á otras partes que consideran más favorables para su explotación.

Una de las últimas noticias es que Kohlsat y Cía., una compañía muy rica que tiene un gran número de salas de *lunch* ha hecho cerrar á todas éstas como también sus hornos de galletas; y la Compañía Americana de Fabricación de Galletas, que forma parte del sindicato de la industria (Trust) ha enviado toda su maquinaria y sus productos á otras ciudades y han vendido todos sus caballos y sus carros en remate. La huelga de los carreros ha sido en gran parte la causa de su resolución. Los mineros de carbón amenazan otra vez á salir por que el sindicato no quiere cumplir con la decisión de la comisión nombrada para poner fin á la gran huelga; y como para echar aceite sobre las llamas, los capitalistas están influenciando á los jueces á fallar, y los legisladores á dictar leyes que obligarán á las sociedades obreras á combatir ó morir.

En Abril os escribí diciendo que los capitalistas de América iban á proceder de la misma manera como los de Inglaterra, entablando demanda por daños y perjuicio contra las sociedades que declarasen huelga, y que tuvo tan buen resultado para ellos en el fallo de los jueces en el primer ensayo.

Ya han empezado aquí. En Waterbury algunas sociedades obreras fueron demandadas y el enemigo triunfó. En Rutland una compañía de fabricantes entabló demanda contra la sociedad de maquinistas reclamando 10.000 duros de daños y perjuicios; la causa duró diez y siete días y un jurado (de agricultores) condenó á la sociedad á pagar 2.500.

En Evanville, en Indiana, un juez falló sosteniendo que las sociedades aun cuando no sean incorporadas son responsables por los perjuicios que resultaren de cualquier acto de violencia y desorden, siempre en el caso de presentar pruebas de su culpabilidad: cosa muy fácil á probar cuando sea necesario.

En Canadá trabajan con el mismo fin en vista—la disolución de las sociedades obreras—por medios diferentes. Para impedir la unión entre los trabajadores de Canadá y los de los Estados Unidos el siguiente proyecto de ley ha sido presentado por el senador Longhead: «Se declara culpable de un delito, castigado con la pena de dos años de encarcelación á toda persona que, no siendo un súbdito britanico, sea que habita en Canadá ó fuera de ella, que incita ó induce á los trabajadores, por cualquier acto ó medio, á abandonar la ocupación que ten-

gan emprendidas, ó formar parte en una huelga con el objeto de obtener de sus patrones aumento de salario ó cambio de condiciones de empleo.

¿Qué os parece esto para una *Libre* Colonia Británica? Pero como todavía no ha sido sancionado, esperaremos para ver. Naturalmente el objeto es impedir la unión entre la Federación Obrera Americana y las sociedades de Canadá. Por mi parte creo que fracasará, pero en estos tiempos uno no puede saber cuánto se atreverá aquella gente en su desesperación temiendo de perder su posición sobre la espalda del pueblo.

——

Australia—Las últimas noticias de este país divulgan una condición espantosa de miseria entre la clase obrera. Ministros tiránicos é incapaces con patrones capitalistas despiadados dominan con una mano de hierro. En una parte de la campaña se ofrece á los desocupados trabajo en limpiar los terrenos en cambio de un salario que resulta una explotación infame (8 á 30 peniques por acre).

En las fabricas de Sydney las muchachas se pagan á destajo, no pudiendo ganar más de doce chelines y medio por semana y muchas veces cuatro solamente; y les hacen pagar multas monstruosas. En una reunión de los desocupados de Melbourne uno de oradores declaró que no podían perder nada con empezar á hacer desórdenes, por que ya tienen que reñir con toda la ferocidad de lobos para poder conseguir trabajo. Los anarquistas declarados todavía son pocos, pero los pocos son activos.

——

Portugal—Este es un país que antes era muy rico, pero ahora es todo lo contrario, siendo sus paisanos dominados por los frailes, sus ciudadanos por la policía y su parlamento por el rey. Carlos, el payaso, compañero de orgías de Eduardo VII, como éste, uno de los monarcas más ricos de Europa, ha hecho suyas las ideas del censor ruso, y no permite que sus noticias traspasen la frontera.

Hace unos años hubo una manifestación anarquista; en imitación de Jorge de Grecia la aplastó; algunos, como en Grecia, fueron fusilados, los demás encarcelados, expulsados silenciados. Pero el anarquismo parece tener algunas de las calidades del elemento nuevo Radium: sus partidarios, aun silenciados ó muertos se vuelven radiadores activos, portadores de electricidad anarquista. Ya sabemos que los obreros se inquietan, y que los estudiantes han cooperado con ellos en las calles y que en la primavera pasada había asonadas por causa de los impuestos, y muchas personas fueron muertas por la policía y la tropa. Apenas llega á los oídos del mundo la mención vaga de estos hechos, pero no dudamos que la semilla revolucionaria brotará algún día á despecho de Carlos y las balas de su policía.

Freedom, de Londres!

Pa las próximas

EL TRIUNFO SOCIALISTA

De esta hecha triumfan. La nueva ley electoral se presentó preñada de promesas para los socialistas. Elección por circunscripciones! Qué bolada!... ¡En la parroquia de Balvanera Dickman y Justo se codean ya en cuanto á popularidad y medios de acción con Silvan y Cernadas las grandes muñecas electorales del roquismo.

Perderemos la elección, se nos escapará la banca, dice Justo, pero con un chumbo en la cola!... A Justo se le han ido ya algunas diputaciones así mal heridas; pero el hombre es tesonero y sigue apuntando.

Dickman no aspira de lleno á una candidatura—tiempo al tiempo—pero se consuela con hacer el aprendizaje, conocer todas las mañas, vueltas y recobecos de una elección; saber parar un rodeo de boletas hacer votar un *difunto*, etc., etc. Lo único que lo molesta un poco es esa pronunciación gringa que le hace inadaptable la lengua á todas las blanduras de la fascinante jerga electoral. En lo demás está completo: usa daga, chambergo requintado bastón de ballena con puño de oro y se está dejando criar un lunar en forma de caracol en el pómulo izquierdo. Habla ya con toda prosopopeya de «mis elementos de la parroquia» ó «mis muchachos de la circuscrisión» sin n, y sin p.

Para esta votación le ha dado «sus elementos Justo. Con ellos y los que pueda arrimarse Justo con la moneda, elección ganada, triunfo indisputable.

Eso de la moneda va *sans dire*. Nos referimos á los interesantes estudios del candidato, sobre la moneda ensartados como ceba en la plataforma del candidato y que han de atraerle cardúmenes de votantes.

El Dr. Palacios presenta su candidatura, por la Boca. Ha sido una cábula del fogoso tribuno. El, que tantos triunfos ha conseguido con la boca, bien puede aspirar á uno en la idem.

Palacios no tiene tantas probabilidades de éxito como su compañero Justo y hasta se asegura que no tiran parejo del carro de sus ideales. Justo, zorro viejo en trajines electorales le está haciendo mudar para Balvanera á muchos de los probables votos de Palacios de la Boca.

Palacios afirma por su parte que no se dejará tomar el pelo. Ya precisa cuidarse!.

Hay un tercer candidato. El Dr. Ingenieros, autor de un libro sobre simuladores de la locura, que lo presentará como plataforma al mundo de locos lindos que lo rodea.

Su candidatura será proclamada en breve, en un gran acto público, por el instituto esotérico *La Siringa*. El austero sociólogo Sarmiento expresidente de la comparsa legalitaria *El Trueno* hará el panejírico del candidato.

La sociedad *Los Esquenunes* se hará representar en la ceremonia por el joven socialista Lima, ofreciendo sus elementos al Dr. Ingenieros.

El pueblo obrero de Buenos Aires está, pues, en vísperas de tener tres representantes en el congreso.

De esto á la R. S. no queda más que un paso!...

TRABAJO CEREBRAL Y MANUAL

POR KROPOTKIN

De su obra "Campos Fábricas y Talleres"

«En los principios de la industria moderna, tres generaciones de obreros inventaron; pero ahora han dejado de hacerlo. Y en cuanto á los adelantos introducidos por los ingenieros, instruídos especialmente para idear máquinas, ó les falta el genio ó resultan poco prácticos. Esos, casi nada, de los que una vez habló sir Frederich Bramwell, en Bath, faltan en sus inventos; esas insinificancias, que sólo pueden aprenderse en el obrador, y que permitieron á Murdoch y á los trabajadores de Soho hacer una máquina completa del engendro de Watt. Unicamente el que conoce la máquina, no sólo en el dibujo y el modelo, sino en su constante trabajo y funcionamiento, y que sin querer piensa en ella mientras se halla á su lado, es quien verdaderamente puede mejorarla. Smeaton y Newcomen, es indudable que eran excelentes ingenieros, y sin embargo, en sus máquinas un muchacho tenía que abrir la válvula del vapor á cada golpe del pistón, siendo uno de estos niños quien idió el relacionar la válvula con el resto de la máquina para que se abriera automáticamente, y él pudiera irse á jugar con sus compañeros. Más en la maquinaria moderna no ha quedado espacio para inocentes descubrimientos de esa clase. Una educación científica en escala elevada se ha hecho necesaria para poder realizar nuevos adelantos, y ésta se les niega á los trabajadores: así es que no hay medio de salir del atolladero, á menos que no se combinen juntas la educación científica y el arte mecánico; á menos que la integración de los conocimientos venga á reemplazar la actual división».

Tal es, en substancia, el verdadero significado del presente movimiento en favor de la educación técnica; pero en vez de presentar á la consideración pública las causas, talvez inconscientes del descontento actual, en lugar de elevar la discusión y prestar á la cuestión toda la amplitud que merece, los porta-estandartes del movimiento no la sacan de los límites más reducidos. Algunos de ellos hacen uso de un lenguaje con pretensiones de patriótico y en realidad ridículo, hablando de dejar fuera de combate toda industria extranjera, mientras los demás no ven en la educación técnica, más que el medio de mejorar algo á la máquina humana de la fábrica, y permitir que algunos obreros puedan ascendeo á una clase superior.

Semejante ideal puede satisfacer á tales gentes, pero no á aquellos que no pierden de vista los intereses combinados de la ciencia y la industria, y consideran á ambas como un medio de elevar á la humanidad á más alto nivel: nosotros sostenemos, pués, que en interés de las dos, así como de la sociedad en general, todo sér humano, sin diferencias de nacimiento, debiera recibir una educación que le permitiera, ya fuera varón y hembra, combinar un verdadero conocimiento científico con otro, igualmente profundo, del arte mecánico. Reconocemos sin reservas la necesidad de la especialización de los conocimientos; pero mantenemos que ésta debe venir después de la educación general, la cual debe comprender tanto á la ciencia como al trabajo manual. A la división de la sociedad en trabajadores intelectuales y manuales, nosotros oponemos la combinación de ambas clases de actividades; y en vez de «la educoción técnica», que impone el mantenimiento de la presente división entre las dos clases de trabajos referidos. proclamamos la *educación integral* ó completa, lo que significa la desaparición de esa distinción tan perniciosa. Claramente expresada, la aspiración de la escuela bajo este sistema debería ser la siguiente: dar una educación tal, que al dejar las aulas á la edad de dieciocho á veinte años, los jóvenes de ambos sexos se hallaran dotados de un capital de conocimientos científicos que les permitiera trabajar con provecho para la ciencia, dándoles almis mot iempo un conocimiento general de lo que constituye las bases de la ensenanza técnica, y la habilidad necesaria en cualquier industria especial para poder ocupar su puesto dignamente en el gran mundo de la producción manual de la riqueza. Sé que muchos escontrarán semejante aspiración demasiado amplia ó imposible de alcanzar; pero confío que, si tienen la paciencia de leer las páginas siguientes, verán que, para ella, no necesitamos más que lo que se puede obtener con facilidad, ó mejor dicho, *lo que se ha obtenido*; y lo que ha podido hacerse en pequeña escala, pudiera realizarse en otra mayor, á no ser por las causas económicas y sociales que impiden se lleve á cabo ninguna reforma de importancia en nuestra sociedad, tan miserablemente organizada.

El experimento se ha hecho en la Escuela Técnica de Moscow, durante veinte años consecutivos, con muchos centenares de niños; y según el testimonio de los más competentes jurados de las exposiciones de Bruselas, Filadelfia, Viena y París, el ensayo ha dado un resultado satisfactorio. La escuela de Moscow admite jóvenes que no pasan de quince años, y no se les exige á tal edad más que un conocimiento general de geometría y álgebra, unido al corriente de la lengua del país, recibiéndose alumnos más jóvenes en las clases preparatorias. La escuela está dividida en dos secciones, la mecánica y la química; pero como yo conozco personalmente mejor la primera, y como es también la más importante con referencia á la cuestión de que venimos ocupándonos, limitaré mis observaciones á la educación que se da en la sección mecánica.

Después de haber estado cinco ó seis años en la escuela, el estudiante le deja con un profundo conocimiento de matemática superior, física, mecánica y ciencias relacionadas con éstas; tan completo, en verdad, que no tiene nada que envidiar al que se adquiere en las mejores Facultades matemáticas de las más eminentes universidades europeas. Cuando yo estudiaba las matemáticas en la Universidad de San Petersburgo, pude comparar la instrucción de los estudiantes de la Escuela técnica de Moscow con la nuestra, ví los cursos de geometría superior que algunos de ellos habían recopilado para que sirvieran á sus compañeros; admiré la facilidad con que aplicaban el cálculo integral á los problemas dinámicos, llegando á la conclusión de que mientras nosotros, estudiantes de la Universidad, apenas sabíamos servirnos de las manos, los alumnos de la Escuela Técnica fabricaban *con las suyas*, y sin ayuda de obreros profesionales, hermosas máquinas de vapor, desde la pesada caldera hasta el último tornillo; maquinaria agrícola y aparatos científicos, todo para la industria; recibiendo los primeros premios por su trabajo manual en las Exposiciones internacionales. Eran hábiles artesanos educados científicamente—trabajadores con educación universitaria,—altamente apreciados hasta por los fábricantes rusos, que tanto desconfían de la ciencia.

Ahora bien; el método seguido para obtener tan maravilloso resultados fué el siguiente. En lo referente á la ciencia, el aprender de memoria era poco apreciado, mientras que la investigación independiente se estimulaba por todos los medios posibles: la ciencia se enseñaba al par que sus aplicaciones, y lo que se aprendía en la clase se aplicaba en el taller, dedicándose una gran atención á las más elevadas abstracciones de la geometría, como medio de desarrollar la inteligencia y el amor á la investigación. En cuanto á la enseñanza del arte mecánico, el sistema seguido era muy diferente del que fracasó en la Universidad de Cornell, siendo verdaderamente distinto de los usados en la mayoría de las escuelas técnicas No se man-

(*Continuará*).

La esclavitud en Tucumán

Transcribimos á continuación un artículo integro del colega *La Estrella del Norte*, que se públíca en la ciudad de Tucumán.

Denuncia hechos que deben los obreros de este país, tener muy en cuenta, y convencerse de la manera tiránica que tratan los patriotas argentinos á sus esclavos *libres y decendientes de los valientes defensores* de la *histórica ciudad de Tucumán!*

Dice el Colega:

Dejemos por un momento á los eternos embaucadores del pueblo, á los que embrutecen á las masas para vivir de su ignorancia, para ocuparnos de los que escudados con la importancia que dá el dinero y el titulo de patrón, matan el cuerpo y hacen del esclavo moral que el cura deja, un animal de carga que gobiernan á su antojo, empleando el engaño, la explotación y hasta *el palo*, si todo lo necesitan para saciar su sed de oro, que es tan desordenada como la de sus cofrades los coronillas.

Tal vez alguno encuentre exageradas estas apreciaciones, y nos cuente, por el merc hecho de emitirlas en el número de los que descontentos del sistema actual tratan de mejorarlo por medios violentos; si así lo creen, están en un gran error; no guía nuestra pluma otro deseo que el de ver respetada la ley escrita, y que todos los hombres que habitan el país gocen de los derechos que ella acnerda *á todos* sin excepción.

Más de un medio siglo hace que en esta República se sancionó una ley que dice: «En el territorio de la nación no hay esclavos», y después de medio siglo, en la provincia de Tucumán, á pocas cuadras de la Capital, existe la esclavitud oficial puesto que los encargados de hacer cumplir las leyes son los ejecutores de las sentencias de los amos, cuando estos, cansados de hacer justicia *por mano propia*, recurren á ellos y les entregan los *rebeldes*, que tienen un átomo de inteligencia y creen que, siendo seres racionales, deben de merecer ser tratados de otro modo que las mulas y caballos que se atan á las carretas.

A pocas cuadras de la ciudad de Tucumán, cási á sus puertas, hay un establecimiento de que son dueños, ó algo así, un padre y dos hijos. Emplean peones á los que pagan *sesenta y ochenta centavos* al día *según el hombre del que se ocupa*. En el establecimiento hay proveeduría y en ella deben comprar lo que necesiten los peones, porque dinero no se da nunca, puesto que en el llamado *arreglo* que tiene lugar *cuando el amo quiere*, ninguno sale alcanzando un solo céntimo. ¿Y cómo lo han de alcanzar si pagan la harina que vale *un peso* los diez kilos en todas partes, á *uno y medio* en la proveeduría? ¿Cómo han de recibir dinero en el *arreglo* los peones, si tienen que pagar la yerba á *ocheuta centavos* y le

tabaco cosechado en el mismo establecimiento á *cincuenta centavos el kilo?*

Los dueños del establecimiento compran la bolsa de harina de 90 Kls., á *ocho pesos*, esto es, á poco más de ocho centavos el kilo, y la venden á *quince*; la yerba les cuesta *cuarenta y tres* centavos y la venden á *ochenta*, con lo cual ganando el doble aproximadamente, vienen á pagar á sus peones *treinta y cuarenta centavos diarios*, que es el *minimum* que ganaban los esclavos en los *buenos tiempos* de la federación.

Pero esto, aun sería lo de menos, si el trato que se da á esos mártires, tuviese algo de humano. Hemos dicho que el establecimiento es de un padre y dos hijos, y los tres, aficionados á los perros finos, los tienen de todas clases y muy especialmente de presa. Y cuando cualquiera de los *amos* amanece con ganas de *bromear*, suelta sus canes á los cuatro vientos, y se entretienen en ver como sacan pedazos del cuerpo de sus ciervos, ni más ni menos como se divertían los emperadores romanos con los cristianos de los primeros siglos en sus circos y plazas.

Cuando los *niños* desean hacer ejercicio, como son fuertes y bien *cebados*, se hacen ofender por un peón, y después, *en defensa propia*, le rompen de un *box* las quijadas, que luego se las componen en el hospital... ó se muere, lo que para los *amos* es asunto completamente sin importancia.

¿Creerán los lectores de este periódico que estamos relatando los hechos de la Inquisición ó refiriendo un cuento? Pues atiendan que falta la cola por desollar.

Vecino al establecimiento vive el Comisario, que es á la vez cliente de la casa. Si después de trompeado un peón, se niega á seguir trabajando, ó á tomar el que se le da, sentencia el *amo quince días* de arresto, que el comisario hace cumplir en un calabozo que no ha mucho fué W. C., con lo que, ó el peón se *humana* ó deja el pellejo.

Ahora, cuando el peón tiene la suerte de poder huir, deja la papeleta de enrole, por que esa es *la garantía* que todo peón entrega al ocuparse, con lo cual los *amos* están *garantidos* de que le tendrán *sugeto* y siempre sumiso.

Y claro que los peones sin papeleta deben abundar, porque ¿quién se atreve á pedirla á semejantes *amos*, que tienen un comisario á su favor? ¿A quién recurre el pobre peón, si se le cierran las puertas de cielo y tierra en su desdicha?

¿Hay quien tenga deseo de conocer el nombre de tan humanitarios patrones? Como el Centurión dijo á Jesús decimos nosotros: «digan una sola palabra y el *prodigio* será hecho».

Y para terminar diremos, que tales *amos* además de estar obligados por humanidad á observar otra conducta con los desgraciados, *se han comprometido solemne y expontaneamente* ante un numeroso y respetable núcleo de hombres libres, á ser mejores que la generalidad, y estos hombres están en el deber de llamar al orden á tan *excelentes patrones*, antes de emplear los argumentos que en semejantes casos se usan.

Uno de aquellos á que nos referimos, es el que escribe esto; y tan enemigo es de los vividores de sotana, como de los claudicadores, apóstatas y perjuros que se visten con la piel del cordero siendo lobos rapaces y crueles, para atraer y mejor devorar á sus víctimas.

Si es necesario hablar más claro, lo haremos, por que sólo nos merece respeto y consideración la justicia y la verdad.

TITO LIVIO.

Los traidores de Noviembre

Al Ciudadano Dickman:

Extrañará sin duda, que, recién ahora, después de tanto tiempo, inicie la controversia escrita á que lo invité· Pero más vale tarde que nunca. De todos modos no es cosa de mucha importancia puesto que todos los obreros saben á que atenerse, sin necesidad de que nosotros se lo digamos,

No discutiré bajo el punto de vista de una idea, puesto que mis lectores, llamémosles profanos, podrían creerme inspirado por cierto fanatismo ó parcialidad de partido. Soy obrero, tomé parte en el movimiento y como tal discutiré. Es decir bajo el punto de vista de la lucha económica, única á que el obrero debe dedicar sus energías.

Después de los sucesos de Zárate, seguido de la huelga de Barracas al Sud en la que el gobierno tomó tan activa parte prestando su decidida cooperación en favor de los burgueses, y para colmar la medida de abusos, arbitrariedades y crímenes vino la suprema infamia, vino la amenaza de deshacer hogares, destruir familias, expulsando del país á los que no quisieran entregarse atados de piés y manos á la explotación del capitalismo. Ahora pregunto: ¿podíamos los demás obreros permanecer indiferentes? no; debíamos protestar, y protestamos; debíamos ponernos al lado de nuestros compañeros en lucha, y así lo hicimos. Primero la Federación de Estivadores, luego la Federacion de Rodados y por fin los demás gremios adheridos á la Federación Obrero Argentina, declararon y fueron á la huelga general por unanimidad. Sólo un delegado votó en contra recibiendo un elocuente mentís de su sociedad que se adherió al movimiento. Fué entonces declarada ya la huelga, cuando los socialistas hicieron un auto de fé, declarando al gobierno que ellos formaban un partido político legal. Fué entonces declarada la huelga, bajo la amenaza del estado de sitio cuando los socialistas bajo la máscara de un ridículo Comité de Propaganda Gremial, propusieron la celebración de un meeting, ocasión para fusilar al pueblo trabajador y ahogar en sangre el grito de enérgica protesta. La F O. A. les contestó á la nota invitación que le fué remitido por dicho Comité de Propaganda diciendo que los obreros habíamos resuelto protestar por medio de la Huelga General. Y vinieron las dos leyes, y enseguida la ciudad fué convertida en un campamento, cerrados los locales de las sociedades federadas, las persecuciones, prisiones, deportaciones. asaltos de domicilios, etc. etc. Ni un sólo socialista sufrió la más leve molestia, y si alguno por equivocación fué preso, lo pusieron inmediatamente en libertad Nuestro periódico La Organización Obrera, no pudo salir, fué secuestrado y deportados los compañeros que lo llevaban, mientras que los socialistas con toda libertad imprimían y repartían inmundos pasquines donde desahogaron sus bilis contra nosotros en infames acusaciones, en calumnias y en criminales alegrías. Recordad el manifiesto célebre dirijido al pueblo, publicado durante el estado de sitio. Recordad aquel número de *La Vanguardia* donde pretendían confirmar la absurda é infame calumnia de la existencia de cabecillas y empresarios de huelgas No mencionaré los hechos particulares porque más caballero y más sensato que vosotros, socialistas, no quiero hacer responsable á un partido, de las canalladas de sus componentes; de lo contrario podría invitaros á que revisárais el archivo de policía de La Plata donde existe una denuncia firmada por un gefe socialista acusando á varios compañeros de Barracas al Sud. Recordad luego cuando se levantó el estado de sitio—para ellos no para nosotros, pues que aun hoy rige,-como se aprovecharon de nuestro forzado silencio para introducirse en nuestras sociedades y predicar la desunión. No son palabras, no son acusaciones caprichosas las que hago, pues la prueba es que cuando creyeron que el fruto estaba suficiente maduro quisieron comérselo y organizaron aquella pantomina de congreso obrero donde una infinidad de figuras decorativas manejadas por seis gefes socialistas organizaron la Unión General de Trabajadores.

Con esto han creído separarnos y disminuir nuestra fuerza, pero se han equivocado. Hace tiempo ya que hemos entrado en la reacción y día á día nuestras fuerzas se multiplican.

¿Cuáles han sido las consecuencias del movimiento en Noviembre? Un grandioso triunfo moral. El despertar del proletario de este país

Y ahora veamos:

¿Qué han hecho los anarquistas?

Ayudarnos á propagar la Huelga general: Acompañarnos en la lucha: Correr á nuestro lado y sufrir persecuciones y atropellos de todo género.

Ahora pregunto al ciudadano Dickman: ¿quiénes han sido los traidores de nuestra causa? (Me refiero en la lucha de Noviembre, pues en todo tiempo y en todas las ocasiones, son los socialistas; ejemplo reciente: huelga de tipógrafos en Roma). Los anarquistas ó los socialistas?

FRANÇOIS QUEJAT.

COMO SE PIDE

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA.
Salud.

Leyendo, como de costumbre, vuestro periódico, me sorprendió el epiteto de *cuentero* y alucinado que «Novus» le da al vegetariano D. Astorga, protestando contra la prensa grande que lo acogió con buenos modales. Esto, compañeros, no lo encontré razonado, pues yo creo que ante todo se debe respetar á los hombres que se presentan con una innovación, sea ésta cual fuere (máxime cuando no se le ha comprendido), lo que debe hacerse, según mi entender, es discutirle si se le cree equivocado, pero no maltratar una persona que representa toda una revolución en la vida social y doméstica.

Debe saber «Novus» que los vegetarianos no tenemos porque «fabricar» cuentos del tío, pues nuestras miras no son egoístas y ni Astarga ni los demás convencidos propagandistas del sistema pretenden lucrar á expensas de los novicios· por lo tanto, está completamente equivocado, como he dicho, de tratarnos de «cuenteros». Más aún, los anarquistas vegetarianos como ha dicho con razon J Struch Martí «son los verdaderos revolucionarias que no aceptan el yugo de la ciencia y el predominio de los científicos», y de acuerdo con nuestros camaradas Eliseo Reclus y Domek Nienwenhnis, «queremos formar *hombres* para la nueva era de paz, y no *bestias* alcoholizadas y comedores de carne, que no piensan ni razonan debidamente las grandes cuestiones de la Vida».

En cuanto á lo que quieren hacerle decir á Astorga que en la R. A. los jornales son fabulosos y nadie se muere de miseria, en relación á que se puede vivir con sólo 5 centavos diarios, es otra equivocación, pues Astorga en sus conferencias pugnó y dijo «que si el obrero supiera darse cuenta de los buenos alimentos, viviría mejor de la que vive en relación á lo que gana» Esto creo que es indiscutible, pues si con lo que malgasta en bebidas, tabacos, etc., que á más de ser innecesarios son dañinos, podría alimentarse mejor y darse el lujo de instruirse, lo cual no hace la mayoría por falta absoluta de medios.

No quiera decir con esto que quedaría resuelta la cuestión social, pero sí repito con Reclus «que se viviría la Vida y no la Muerte».

Espero de los compañeros de LA PROTESTA HUMANA la inserción de estas líneas para no dar lugar á malos conceptos referentes á ninguna teoría.

Sin más por el momento, Salud y Emancipación.

C. LORENZO.

Montevideo, Julio 23 de 1903.

EL CASO BONTEMPI

OTRO GRAN ATENTADO

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA:
Salud.

En el último número de vuestro periódico, denunciando la infamia cometida por los crápulas de la policía en perjuicio de nuestro querido y activo compañero Gerónimo Bontempi, habeis incurrido en una lamentable equivocación, que podría prestarse á malas interpretaciones, perjudiciales quizás al buen nombre del compañero citado. Permitidnos, pues, rectificar lo publicado, al mismo tiempo que aprovechamos la ocasión para dar más datos al respecto de la *tramoya* urdida por la policía con la cooperación del tristemente afamado juez inquisidor Navarro.

El compañero G. Bontempi no está «acusado del delito *cometido* hace cuatros años, del cual había, sido acusado en aquel entonces y *absuelto por no existir prueba ninguna*»—como erróneamente publicasteis—sino que ha sido detenido por orden del juez Navarro para responder de un delito que *nunca fué cometido ni por él ni por otros*, y que, por consiguiente, *no tiene ni ha tenido nunca autores*.

Y, salvado el error, pasamos á relatar los hechos, aunque ya fueron detalladamente publicados en el número 16 de *L'Avvenire* del sábado 25 del corriente.

En el mes de Julio del año 1899, trabajando el compañero Gerónimo Bontempi en un taller de eletricista de esta Capital, fué acusado por la esposa del dueño del taller de haber violentado (!!) una niña menor de 3 años h a de ést s. La infamante acusación, hecha á base de sospecha que por un momento tuvo la señora, resultó infundada; y como lo declararon momentos después el padre de la niña y la misma madre denunciante, quienes, excusándose y lamentando el error cometido, solicitaron y obtuvieron la libertad inmediata de nuestro amigo, y todo parecía haber aquí terminado.

Pero, según se verá, así no lo entendió la policía, que, empeñada en su inicua tarea de formular cargos y fabricar acusaciones contra los anarquistas, anduvo en estos últimos tiempos *revolviendo papeles viejos*, y habiendo probablemente visto figurar en los registros de comisarías la citada detención del compañero Bontempi, ha creído encontrar allí un pretexto para perseguirlo, ordenando su prisión.

Efectivamente, el día 19 de Julio ppdo., nuestro amigo fué detenido por un agente de la comisaría de investigaciones acompañado por un oficial de policía que le intimó el arresto por orden del juez Navarro.

Llevado Bontempi al Departamento central de policía, donde aún permanece detenido, fué dos días después conducido ante el inquisidor Navarro, el cual le notificó que estaba detenido por violación de una menor, en 1899, á pedido de la madre de la pretendida víctima.

El compañero Bontempi quiso protestar y explicar el error que en aquel entonces había motivado su momentánea detención; pero no fué atendido.

Cuando tuvimos conocimiento de lo sucedido, dos compañeros del grupo *L'Avventre* fuimos á entrevistar á los ex-patronos de nuestro activo compañero; les explicamos el motivo de nuestra visita, pidiéndoles explicaciones sobre el caso.

Estos, que, según parece, son personas honestas, se quedaron muy extrañados, manifestándonos su asombro por haber la policía removido semejante asunto después de cuatro años, «durante cuyo tiempo ellos no se habían ocupado más de *eso* y ni siquiera se acordaban», concluyendo por *declararnos formalmente* que «ellos no tenían participación alguna « en lo que la policía y el juez Navarro ha- « bian hecho en contra de Bontempi, pues ellos « (los patrones) no habían entablado querella « alguna».

Así las cosas, resultan claras á todas luces la diabólica *tramoya* urdida por los nunca bastantemente maldecidos criminales de la policía y de la magistratura, con el evidente propósito de perseguir con saña al compañero Gerónimo Bontempi, el cual, repetidas veces, había sido detenido ya por el enorme crimen de ser tipógrafo de nuestro querido periódico *L'Avvenire*, y de formar parte del grupo editor del mismo.

En vista de esto, los que firmamos, convencidos de que la misma enérgica y constante agitación popular—que hace pocos días arrancaba del presidio donde se trataba de hundirlos para siempre á cinco inocentes trabajadores, víctimas de los instintos criminales del mismo juez Navarro—ha de ser el único medio eficaz para impedir que el mónstruo se ensañe una vez más contra un laborioso y honrado trabajador, compañero nuestro, contra el cual, como dijimos, no puede existir acusación alguna, pues no existió el delito que se le imputa, **denunciemos** ante los trabajadores y personas honestas de todos países el nuevo crimen que están llevando á cabo la policía y la magistratura, y **solicitemos** la poderosa cooperación de la prensa y de las asociaciones obreras para que nos apoyen y ayuden en la campaña que emprendemos en pro de la excarcelación de nuestro compañero Gerónimo Bontempi.

En la seguridad de que vosotros, compañeros de LA PROTESTA HUMANA, dareis cabida á la presente, contamos desde ya con vuestra decidida ayuda.

Os deseamos salud, amor y lucha.

El grupo editor—del periódico L'AVVENIRE.
Buenos Aires, Julio 26 de 1903.

***

El ilustrado y conocido Dr. Del Valle Ibarlucea, que tan valientemente defendió ante la Suprema Corte á varios de nuestros compañeros víctimas de la ley de expulsión, presta gratuitamente su labor intelectual para la defensa del compañero Bontempi.

Para sufragar los gastos de papeles sellados y demás formalidades que las leyes fabricadas por los burgueses imponen, los compañeros del grupo *L'Avvenire* han iniciado una suscripción voluntaria Las ofertas se reciben en la administración de LA PROTESTA HUMANA, calle Méjico 1602.

Deploramos el error, que muy bien podría haber sido causa de malas interpretaciones, al mismo tiempo confesamos que no habíamos recibido plenos informes; los publicamos ahora con el asombro y horror que no dejará de sentir todo hombre honrado al leer los detalles del último crimen del miserable crápula Navarro; asegurando al buen compañero y amigo Bontempi que tanto sufre y ha sufrido por las opiniones tan queridas de nosotros de toda nuestra simpatía y todo nuestro apoyo.

LA REDACCIÓN P. H

¿UN COMPLOT?

EN GUARDIA, COMPAÑEROS

Uno de esos corre ve, y dile internacionales, vulgo diplomáticos, ha orejeado al gobierno la noticia de un terrible complot, urdido contra un elevado personaje, por ciertos anarquistas extranjeros, actualmente en viaje hacia Buenos Aires. El gobierno, que no las trae todas consigo, ha tomado todas las medidas para malograr el plan anarquista y aprehenderá á los presuntos ejecutores así que se desembarquen.

Hasta aquí la noticia de *La Prensa*.

De nuestra parte, en caso de creer algo, cavilaríamos acerca de una posible reproducción local de la trajedia del Konac. Hemos visto el domingo pasado desfilar algunos millares de individuos conmemotando la reacción sangrienta, político-militar, de Julio del 90, sabemos que las tropas duermen con el arma al brazo, leemos ataques terribles contra el presidente de la república en diversos diarios, y en fin, flota en el ambiente político algo que hace pensar en unas vísperas servias.

Pero la forma de la noticia es tan terminante que no deja lugar á tal suposición. Somos nosotros los acusados. La sospecha de que se trate de uno de tantos complots tramados en la mente de la policía internacional, no puede tener arraigo. Es cosa harto sabida que cuando un vengador de pueblos endurece el ceño, no hay quien lo contenga. El cadaver de Humberto, denunció á la policía italiana las intenciones de Bresci. Quizás mañana, en forma parecida, conozcan los esbirros del doctor Beazley las intenciones de cualquier habitante de la Argentina, que se disponga á responder con un gesto violento á todas las iniquidades ejercidas contra el pueblo obrero; pero de ahí al complot «con permiso de la autoridad y si el tiempo lo permite» hay mucha distancia.

Debemos creer que no se trate más que de una ruín invención para justificar quien sabe que siniestros planes urdidos por la policía, en su empeño de destruir las organizaciones obreras y la propaganda social revolucionaria irreductible hasta ahora á pesar de todos los desbordes del autoritarismo.

Alerta, pues. Quedamos esperando prisiones, asaltos, secuestros, etc.

Y tan serenos!...

El mejor partido obrero

Lejos de nosotros de creer que todos los que quieren la verdad posible, la justicia oportuna y la moral conveniente sean individuos perversos; hay muchísimos que creen de buena fe en la necesidad de medias tintas, y estos son los que no han reflexionado por sí mismos ó lo han hecho con premisas falsas; hasta en los trabajadores hay posibilistas porque no creen en la fuerza de la unión obrera y en la entereza de los redentores principios del socialismo moderno los que quieren el socialismo oportunista ó posible son los que siguen la vieja y carcomida senda de la política siguiendo tal ó cual partido y los que forman uno nuevo denominado partido obrero... que la colore media boga política está en su centro, es su vida; pero que quieran ciertos obreros llegar á la emancipación social por el mismo camino, con los mismos procedimientos parlamentarios gubernamentales y legislativos, es la mayor de las aberraciones que en la historia de la cosa pública pueda verse.

Oh!—se nos objetará—hay que tener en cuenta que los afiliados al partido obrero dicen que quieren emplear una política distinta á la que la burguesía emplea; aún así no lograrán jamás el objeto final, la emancipación universal del proletariado por las vías gubernamentales y politiqueras; porque el sufragio universal en el estado económico presente es una farsa, porque la revolución siempre nace en el pueblo y muere en el poder; porque el gobierno siempre es conservador por lo menos de sí mismo, y de aquí resulta que en todo evento se opone á ser sustituido; porque, en fin, aun en el caso imposible de ganar los obreros las elecciones y ser mayoría en las cortes, senados y diputaciones la clase media combatiría con las armas en las manos cualquier medida por legal que fuese que mermara lo que ella dice que son sus derechos, por más que es sabido son sus monopolios, el poder constituido tiene en sus manos todos los medios legales y no legales para hacer triunfar su santa voluntad aparte de que necesita tener oposición de todos los colores para dar juego y aspecto de formalidad á las lides parlamentarias: la oposición no ha de exceder jamás los límites que al gobierno conviene porque desde hacer votar á los muertos y á los empleados más ínfimos á sitiar los electores, á arrollar las mesas ó quemar las urnas, etc, etc., no escasea ningun medio para triunfar.

Nadie hace caso de los delitos contra el sufragio universal y faltan muchos años aún para nacer la madre que ha de parir al ministro de la gobernación que ha de perder las elecciones; en los partidos políticos, véase á veces ciertos fenómenos, unos, discursillos, unas intrigas ó unas fórmulas; hacen que suban unos y bajen otros y que después turnen otros; la mayor parte de los gobiernos ó cambios de ellos se verifican amigablemente con cierto ten con ten, sin una asonada callejera y sin un bendito jefe que, espada en mano, viole el sacro recinto de las leyes enviando sus sacerdotes á dormir con el ruido de cuatro tiros disparados contra la pared.

Esto es sólo un indicio de lo que los privilegiados harían el día que por la suma de todos los milagros llegasen hasta los escaños legislativos demasiado número de escrutadores de las bases fundamentales de los privilegios; y no se nos cite, por ejemplo, á Proudhon diputado de 1848 defendiendo en la asamblea francesa el socialismo enérgicamente en medio de la furia y denuestos de la burguesía; porque una cosa es ir á afirmar doquiera que sea en son de protesta los grandes principios revolucionarios y otra cosa es tener la candidez de esperar por las vías de los votos y de las palabras el turno que permita á los ministros de la clase obrera hacer la liquidacion social; la clase media dormiría aún el sueño del súbdito y del vasallo si sólo discutiendo y votando en contra hubiese querido liquidar los bienes de la nobleza y del clero; y por consiguiente, la burguesía que conoce el medio de vencer empleará el mismísimo para no ser vencida; á los términos más brutales han reducido siempre los privilegiados todas las cuestiones por más que se refieran al bienestar del gran número.

El día que los obreros tuviesen tanta unión y fuerza para enviar mayoría á los parlamentos burgueses, mejor harían emplearla esa adhesión para hacer directamente y por sí mismos unidos todos y sin necesidad de delegados ó diputados la grande obra de la regeneración social.

¡Ojalá fuese posible realizarla por la persuasión y por la ciencia! Que el obrero lo gre por sí mismo la emancipación íntegra del género humano!

(*Hist. liberal del siglo XIX*, t. II)

DE TODO UN POCO

¿Por qué no hemos de ocuparnos también nosotros de los asuntos militares?

Con la implantación del servicio obligatorio «ha quedado consagrada la fórmula universal de la nacionalidad como condición primordial para vestir el uniforme militar y naval»—dice un diario, agregando que con la tal medida se han saneado las filas de la milicia.

Y todo esto lo dice como encabezamiento á las siguientes noticias:

El 13 del corriente el fogonero Juan O'Nell, del acorazado San Martín, inglés, de 45 años y 13 de servicios en la marina, hallándose bajo el dominio del alcohol, fué asegurado con ligaduras, a las 7 de la mañana y sometido á un baño forzado de agua salada, utilizándose para el caso las mangueras de cubierta.

En el mismo buque y en el día aniversario de nuestra independencia nacional (¡Oh¡ Tan luego ese día!) se adoptó el mismo procedimiento con el fogonero italiano Luis Iganotti».

La Prensa, que es el diario en cuestión, añade que después de esto «no se explica que haya extranjeros en el personal de marina».

Nosotros tampoco.

Ni que haya argentinos!

***

A propósito.

¿Qué pena habrán sufrido los oficiales de mar y tierra que en ocasión de las últimas manifestaciones chileno-argenitnas y argentino brasileñas, andaban por esas calles ebrios.... de confraternidad, apestando á caña?

***

¿Recuerdan ustedes aquella denuncia publicada en esta hoja, del homicidio alevoso de un marinero, cometido por el alférez Cacabele?

Pues bien: recientemente Cacabele ha sido absuelto por estar comprobado que procedió en defensa propia.

El infeliz marinero había sido apaleado por el valeroso oficial, y como hiciera un gesto de protesta (estaba desarmado, eh?) dos marineros lo sujetaron y mientras lo tenían, Cacabele le descerrajó un tiro.

De donde resulta que la dafensa propia puede ser preventiva y alevosa.

***

Algunos diarios, no todos por supuesto, descubrieron estos días que en la marina se aplicaba la pena del plantón con el coy al hombro para las faltas disciplinarias. La pena es una soncera!

Un marinero se presenta á la revista con una mancha en el uniforme: quince días de plantón nocturno de seis horas con el coy al hombro.

Lo que les significa no dormir en quince días más que dos horas diarias, amén de la fatiga horrible del plantón!

Reclamada la intervención humanitaria de ministro de marina, éste no pudo sustraerse á tal demanda y resolvió ¿suprimir la pena? No!.... Suprimir la obligación de cargar la cama (coy) durante el plantón....

¡Oh, alma generosa!....

¡Queda abierta la suscripción para erigirle un monumento en cuanto reviente.

Correspondencias

Rosario, 23-7-1903.

Compañeros de La Protesta Humana.

Salud.

Con el mayor gusto tomo la pluma para manifestaros mi satisfacción por un triunfo obrero obtenide aquí.

El día 21, era el de pago en la Refinería Argentina, y á las 6 p. m. al recibir el salario empezaron á murmurar algunos, diciendo que era un escándolo pagar á los hombres que trabajan de 6 á 6 y en un trabajo pesado, en un húmedo y malsano departamento (las turbinas blancas) á razón de 2,90 lo que antes se pagaba á pesos 4 y hasta 4,50.

Todos los de este departamento, unidos como uno solo, se pararon en la puerta decididos á declararse en huelga, y cuando llegó el segundo Director preguntando lo que querían, se conformó en vista de su actitud y unanimidad, en darles 3.20.

En otro departamento (turbinas negras), ganaban pesos 2,20 y ahora 2,40; (paquetas) 2,20 á 2,50. Los demás que ganaban antes 1,80 ahora reciben 2 pesos,

Cuatro departamentos se declararon en hueiga y todos triunfaron en el acto; y los otros que fueron carneros están dispuestos á declararse en estos días.

Al ver el Director la unión entre los trabajadores, los quiso agarrar en la trampa de que firmasen un compromiso (de dejar un 10 o|o en caución depositado en la Refinería, pero como hay mayoría de gentes conscientes no fué aceptada la proposición.

Compañeros, si creéis conveniente, deseo que publiquéis este triunfo del proletariado del Rosario y os saluda vuestro compañero en la anarquía

«Buenaventura».

Comunicaciones

Es abominable ver el modo qne emplean los explotadores del proletario: lo tengo presente todos los días.

Los patrones del molino de Santa Fe abligan al personal que ocupan por jornal á hacer de 12 á 14 horas de trabajo por día, ocupándolo solamente cuando vienen remesas de trigo, pagándoles un mínimo jornal, que no alcanza á 2 pesos.

El otro personal que trabaja noche y día es mensual; la mensualidad va según la categoría del trabajo.

Pues bien; si la máquina se descompone por cualquier inconveniente ó para por cualquier fiesta religiosa, le descuentan en la mensualidad todo el tiempo que para la maquina hasta un cuarto de hora.

Conozco yo algunos de ellos que cuando tienen que hacer harinas especiales están obligados á trabajar de 20 á 22 horas al día á veces dura 4 ó 5 días seguidos. Los demás días son 16 horas.

Si faltan media hora por estar rendidos completamente de cansancio y sueño, se les descuenta sobre la mensualidad hasta un cuarto de hora despues de haber pasada 22 horas en pie sin descanso, nada más que para tomar el alimento necesario.

No es extraño que estos chupadores de sudor y sangre humana compren más molinos y estancias de cuatro á cinco leguas de campo.

G. Sol el Spahis.

—

Que hagan los trabajadores igual como los otros, de la Refinería, por ejemplo.

No será con mandar quejas á los diarios que se remediará la situación. Los amos tienen su interés en largas horas de trabajo y míseros salarios, y, si los obreros se someten, creen y dicen que están conformes.

La Redacción

A los Corresponsales

J. B.—La Plata—No nos interesa á nosotros ni á nuestros lectores la cuestión del divorcio. No reconocemos ninguna institución de la sociedad actual, y no necesitamos leyes para nada ni para divorciarnos.

Los que se han casado han hecho un contrato imposible en cuanto al compromiso de amarse mutuamente toda la vida; y han hecho un contrato inmoral en cuanto se han comprometido á seguir viviendo juntos y cohabitando cuando no se simpaticen uno con otro.

Es un contrato que no debe hacerse y que no debe respetarse. Cada uno debe ser juez para sí, y efectuar el divorcio cuando su conciencia moral ha fallado en el sentido de que sea necesario separarse de su compañera ó compañero.

J. M.—Montevideo—Su artículo sigue el mismo rumbo extraviado de los otros, y no agrega nada nuevo á la discusión, que por ahora damos por terminada.

A. A. Rosario—No simpatizamos con ningún movimiento que tenga por objeto la restricción de la libertad—ni de los frailes, monjas. monjes, jesuitas ni del papa mismo ni de nadie, y sentimos mucho saber que sociedades obreras acompañaron á los malos pastores los socialistas en demostraciones que tienen por objeto leyes de exclusión, que son en su espíritu, tan tiránicas como las de expulsión.

Las ordenes religiosas han sido expulsadas de Francia *por el gobierno*, que teme, y con razón, su influencia contra el partido republicano, y no porque la burguesía francesa se haya vuelto anti-religiosa. Si los frailes quieren enseñar á los niños y á la juventud como el gobierno desea pueden quedar en paz *in secula*, y el gobierno les pagará como pagan á los curas.

Valen tanto para nosotros gobernantes como frailes, y en toda circunstancia somos enemigos de la tiranía, pero es con cierta satisfacción que vemos á estos enemigos de la libertad aullando bajo el látigo del estado tiránico y nos hace reir el verlos hacer el papel de campeones de la libertad.

Los Dependientes de Comercio

Muy en breve el grupo dependientes de comercio, dará su primera conferencia de propaganda.

SUSCRIPCION

Hemos recibido para la familia de José Jacobino, deportado por las autóridades bajo la ley infame de expulsión con circunstancias de tan repugnante brutalidad:

Julio 5—M. B. 0,50—Un Liberal 0 40—Grupo «La Aurora» 1,00—De Luján 2,00—Fulano 1,00—Suscrición levantada por Agapito Diaz 5,00—Defensores de las nuevas ideas 1.00 Pincinati 0,50—Grupo de La Aurora 1,60—Nemo 2 90—Suscrición levantada por José Crespo 11,40—Sociedad de Resistencia Obreros Unidos de Santa Fé 10,00—De Tucumán, Julio Dionisio 5,00—P Avoco 1,00—Total 42,40.